

# Entrevista

---

## Frontera, indígenas y relaciones inter-étnicas en Araucanía. Conversación con Holdenis Casanova Guarda

A ponerse en contacto prolongado entre sí, las sociedades humanas pertenecientes a distintos tipos organizativos generan focos de interés historiográfico y antropológico que demandan el análisis de al menos tres conjuntos de problemas.

En primer término, las peculiaridades culturales de las sociedades implicadas, con sus estructuras y dinámicas internas particulares sometidas a las situaciones novedosas derivadas del hecho mismo del contacto constituirá un primer campo problemático. En efecto, los tipos organizativos diferentes se traducirán en diferentes formas de hacer frente al stress provocado por la presencia de los otros, y los ajustes y desajustes sobrevinientes concurrirán a producir modificaciones y transformaciones en las formas de vida de todos, inclusive los recién llegados.

En segundo lugar, las modificaciones y transformaciones que se irán produciendo en ellas, a medida que estas relaciones adquieran carácter permanente, se constituirán, debido a su irreversibilidad, en un conjunto de procesos que exigirán explicación adecuada en términos espacio-temporales de elaboración muy precisa.

Y por último, el estudio de la constitución y surgimiento de mundos peculiares, las fronteras, realidades que nacen y se desarrollan en virtud de una dinámica propia emergente del contacto, alimentadas y sostenidas por el complicado juego combinatorio de las políticas generales y los negocios particulares. Y que, conjuntamente con la diversidad socio-cultural, el grado de originalidad y la capacidad plástica que exhiben las culturas nativas, constituyen algunos de los temas más interesantes de la historia de América.

Esta triple escisión sólo puede concebirse a los fines de su examen. En verdad, y máxime en el contexto de un dominio colonial, representan un complejo que se interfluyó sin cesar y que además fue marcadamente sensible a los acontecimientos de todo orden que, aunque producidos fuera de las fronteras en sí mismas, incidían sobre él de una manera más o menos directa. Se acentuaban así las transformaciones, no solamente en sus componentes indígenas como podría asumirse desde una perspectiva insuficiente, sino también en los segmentos de las sociedades de matriz alóctona, todos considerados a escala regional.

En el caso de Araucanía, las relaciones inter-étnicas no se circunscribieron exclusivamente a la vertiente occidental de la cordillera. Por el contrario, sus resonancias alcanzaron el Este de los Andes, de la misma forma que los procesos gestados en la región pampeano-nordpatagónica se vinculaban frecuentemente con el espacio trasandino, tendiendo a conformar con el paso del tiempo -y sobre todo en los siglos XVIII y XIX- una red espesa de intereses, un puzzle que conviene exa-

minar en forma conjunta para alcanzar una exégesis adecuada de las cuestiones. Sólo en los últimos años, los estudiosos argentinos interesados en las relaciones inter-étnicas y en la historia de nuestras fronteras regionales hemos comenzado a considerar la conveniencia de esta metodología.

Vista la cuestión desde esa perspectiva y dadas las vinculaciones históricamente existentes con la región pampeano-nordpatagónica, no resulta difícil concluir que la incorporación de los avances que se produzcan en el terreno de la historiografía y antropología de la frontera, de las sociedades indígenas regionales y de las relaciones inter-étnicas reviste singular importancia para los estudiosos de cada uno de los países involucrados.

En Chile, quizá debido a que las comunidades indígenas en cuestión han conservado hasta la actualidad un mayor peso social en la vida nacional -lo que las distingue del caso argentino- los estudios historiográficos y antropológicos vinculados con las sociedades indígenas y la frontera Sur en la que interactuaron con hispano-criollos y chilenos por largo tiempo, han tenido y tienen un intenso desarrollo. Entre nosotros, la historia académica es más breve.

Convencido de que los argentinos encontraríamos en sus respuestas contenidos sumamente interesantes que puedan ser incorporados con provecho, me pareció oportuno aprovechar la visita de la historiadora chilena Holdenis Casanova Guarda a Bahía Blanca y su excelente disposición personal, para entrevistarla y contribuir de esta manera a la difusión del quehacer académico en los campos mencionados.

La entrevista tuvo lugar el 21 de octubre de 1997, en ocasión del desarrollo de un Seminario de Postgrado que Holdenis Casanova dictó en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur .

En ese momento, la disertante llevó a cabo también actividades relacionadas con sus proyectos de investigación en el Centro de Documentación Patagónica, en cuyas dependencias mantuvimos la conversación que se transcribirá a continuación.

Antes de pasar a ella, agregaré que para facilitar el acceso a la lectura de material específico por parte de los lectores interesados, los comentarios de Holdenis Casanova han sido complementados con algunas citas que no tienen, desde luego, la pretensión de ser exhaustivas. Su función es únicamente la de remitir la atención a los trabajos, en su mayoría recientes, que puedan ayudar a la obtención de una perspectiva integradora de los problemas referidos por nuestra entrevistada.

**Pregunta: ¿Podrías sintetizar un panorama actualizado de la historiografía de frontera y de las sociedades indígenas en Chile?**

A modo de antecedente, digamos que Sergio Villalobos Rivera ha sido, en nuestro medio, uno de los estudiosos que ha realizado los aportes más significativos a la Historia de la Frontera. Sin olvidar algunos trabajos previos de Alejandro Lipschutz, Néstor Meza, Mario Góngora y Alvaro Jara, fue Villalobos quien abrió el camino para estudiar la Guerra de Arauco bajo ese nuevo enfoque interpretativo. En el libro *Relaciones fronterizas en la Araucanía* publicado en 1982 con la colaboración de otros autores, propuso la idea de un espacio fronterizo capaz de generar singulares y complejas situaciones de convivencia social, no solamente de guerra sino también de paz. A su juicio, el énfasis tradicional puesto en la lucha armada era equivocado y constituía uno de los mitos de nuestra historia. El prolongado contacto desarrollado entre españoles e indígenas habría terminado por superar la intención bélica, haciendo prevalecer diversas formas de relación pacífica expresadas en la intensificación del comercio, la mezcla racial, las influencias culturales, el trabajo misionero, los parlamentos y otras acciones de carácter oficial. Afirmaba que la guerra sólo había sido importante en la **Araucanía** hasta mediados del siglo XVII, iniciándose a continuación un proceso de apaciguamiento y compenetración que culminaría avanzado el siglo XIX.

Desde 1982 en adelante, casi por dos décadas, el concepto de frontera y el funcionamiento de los espacios fronterizos ha sido largamente debatido en Chile, originándose numerosos e interesantes trabajos, con nuevos métodos y enfoques y sobre los más diversos temas. Algunos investigadores han seguido más o menos de cerca las propuestas del Prof. Villalobos, complementando o profundizando ciertos aspectos o añadiendo nuevos elementos específicos en el análisis de los fenómenos fronterizos. Otros, por el contrario, se han distanciado notoriamente de él, revisando críticamente sus planteamientos centrales, reformulándolos parcial o totalmente, bajo distintas ópticas y con nuevas categorías analíticas.

Algunos han enfatizado el actuar hispano-criollo o chileno en su interacción con los aborígenes. Han abordado, por ejemplo, la acción del ejército fronterizo, de los comisarios de naciones y de los capitanes de amigos; de conchabadores y mercachifles; de hacendados y estancieros; de vagabundos y bandoleros, etc. . Por el contrario, otros han acentuado el análisis de las necesidades, problemas y cambios organizativos de las sociedades indígenas, buscando desarrollar una historia que reconozca y valore su permanente protagonismo en el mundo fronterizo. En esta línea, ha habido una creciente preocupación por aspectos tan esenciales como el territorio, relación hombre-naturaleza, identidad, estimaciones demográficas, liderazgos, autoridad y poder, vínculos de parentesco, sistemas de creencias, etc.

Por una parte, aunque con una visión muy alejada de la historiografía tradicional, algunos estudios de frontera han privilegiado básicamente el conflicto, la guerra, ya sea entre las dos sociedades o al interior del mundo tribal. Otros, en cambio, han destacado las modalidades de relación pacífica -cotidianas y de carácter oficial- y el proceso gradual de acercamiento y compenetración entre los protagonistas fronterizos. De esta manera, las

nociones de guerra y paz han llegado a constituir dos ejes claves a la hora de avanzar en la construcción del espacio y explicar la posición o participación de sus actores sociales.

Ciertamente, resulta difícil en una síntesis como ésta mencionar a todos los autores que directa o indirectamente están involucrados en el nuevo quehacer historiográfico. Siempre se corre el riesgo de omitir nombres de personas o el de sus respectivas contribuciones. Lo importante es señalar que, ya sea desde ámbitos disciplinarios distintos o desde líneas explicativas diferentes, en Chile se han realizado avances significativos en la problemática de frontera. Los numerosos estudios, sobre los más variados aspectos, han dado cuenta de la complejidad, intensidad, diversidad y dinamismo de las relaciones desarrolladas en el mundo fronterizo, tanto en el período hispano-colonial como durante la etapa republicana.

En una visión global o de conjunto, se podrían sintetizar los siguientes avances en la Historia de la Frontera:

\* Concepción de la frontera . Se ha descartado la idea de una línea o límite y de un espacio vacío por ocupar. Se ha generalizado la noción de un área de interacción o interrelación entre sociedades distintas. Se ha ampliado geográficamente la frontera bajo el concepto de un vasto espacio integrado, con sentido unitario, constituido por Araucanía, Pampas y Nordpatagonia. En consecuencia, se ha percibido un universo tribal más complejo y dinámico con grupos que interactuaban en ambas vertientes de la cordillera andina.

\* Diversificación temática. Se han ido abordando los más diversos aspectos: el malón indígena y sus efectos, la maloca hispano-criolla, la esclavitud cobriza, las misiones religiosas, las alianzas políticas, los parlamentos, el mestizaje en sus distintas modalidades, la aculturación, las formas de trabajo, los procesos de inmigración y colonización, el comercio local y regional. Se ha estudiado, además, el tema del poder, de las imágenes y estereotipos, de la mujer, de los cautivos, de la propiedad de la tierra, de la constitución e intervención social del Estado. Se ha analizado el problema de la guerra, los tipos y niveles de conflicto, sus efectos a corto y mediano plazo. También se ha avanzado en el conocimiento de las sociedades nativas, de sus estructuras socio-políticas, económicas e ideológicas, de las transformaciones operadas a través del tiempo y en relación a los contactos fronterizos.

\* Diversificación metodológica. Consideramos aquí los estudios realizados desde diversas disciplinas -Historia, Etnohistoria, Antropología, Sociología, Geografía, etc.-, con enfoques novedosos y los métodos propios de cada una de ellas.

\* Diversificación de las fuentes. Ha ido perdiendo exclusividad el uso del documento escrito y se han incorporado en forma creciente las evidencias arqueológicas, los testimonios iconográficos y la tradición oral. La narrativa indígena da cuenta de los elementos propios de la cultura y evidencia también claramente los distintos aspectos asimilados en el largo proceso de relación inter-étnica desarrollado en la frontera. Además, proporciona la otra cara de los sucesos, una visión diferente, que en gran medida es como escrutar la historia al revés.

En el trabajo: *Araucanas del siglo XVIII. Mito y realidad* . En él se analizan las diver-

sas circunstancias que se aunaron para suscitar la doble reacción bélica de los indígenas, en 1723 y en 1766, pese a la situación de relativa estabilidad que se había ido consolidando en la Araucanía. El tema permitió adentrarse en las variadas modalidades del contacto fronterizo -expediciones militares, comercio, parlamentos, misiones religiosas, reducción de los nativos a pueblos- y descubrir la compleja red de intereses particulares originados en torno a la guerra y a las relaciones pacíficas, y sustentados por los protagonistas hispano-criollos e indígenas.

El estudio *Presencia franciscana en la Araucanía* significó profundizar en la acción apostólica desarrollada en la región por los misioneros seráficos, particularmente durante la segunda mitad del siglo XVIII. Fue el momento en que las misiones franciscanas experimentaron su mayor impulso debido, entre otras circunstancias, a la creación del Colegio Propaganda Fide de Chillán (1756), la evangelización de los Pehuenches, la recepción de las misiones jesuítas y la fundación de nuevos enclaves misionales al Sur de Valdivia. Convertidos en actores importantes del ámbito fronterizo, los franciscanos crearon diversos vínculos con las agrupaciones Mapuches y Pehuenches a la vez que se relacionaron con distintos segmentos de la sociedad hispano-criolla. Hasta la expulsión de los jesuitas, rivalizaron con ellos por el control de las misiones en la frontera.

Un proceso judicial desarrollado en Chillán, entre los años 1749 y 1750, contra un grupo de Mapuches, dio origen al libro *Diablos, brujos y espíritus maléficos*. El conjunto documental encontrado en el Archivo Nacional de Santiago nos introdujo en el mundo de la brujería y de las fuerzas del mal, en el marco de dos cosmovisiones distintas. La primera, orientada por los cánones europeos y/o españoles originados en la ideología medieval y en la demonología católica, importados vía colonización. La segunda, según los códigos y símbolos de la sociedad y cultura Mapuche. El contacto humano producido en las estancias y haciendas de la región chillaneja, próxima a la Araucanía, derivó en influencias interculturales intensas expresadas, en este caso, en las creencias demonobrujeriles.

Teniendo de fondo las diversas formas de relación hispano-Mapuches, caracterizadas por los propósitos de dominación y resistencia, dimos vida al estudio *La Araucanía colonial: discursos, imágenes y estereotipos (1550-1800)*. En base a una variada gama de documentos emanados de la élite hispana -gobernadores, militares, religiosos, etc.- nos propusimos examinar las imágenes estereotipadas que dichos segmentos construyeron sobre los Mapuches. Analizamos la creación del indio, las visiones iniciales del buen y del mal salvaje; la percepción del bárbaro -un Mapuche irracional, equivocado, rebelde y traicionero- y de un sujeto diabólico -dominado por la corporalidad, atrapado y corrompido por el demonio. En suma, seres incapaces de regular su vida según las normas morales y las pautas civilizadas del mundo europeo y cristiano.

Posteriormente, en el escrito *La alianza hispano-pehuenche* intentamos analizar, en primer lugar, las circunstancias que llevaron a los gobiernos de Mendoza y Santiago a concretar, a mediados del siglo XVIII, el citado pacto político y las repercusiones que éste tuvo en la frontera sur andina. En segundo término, procuramos destacar el papel desempeñado por los Pehuenches en las distintas situaciones de contacto desarrolladas a ambos lados del gran eje cordillerano, situaciones que contribuyeron a otorgar cierta unidad al acontecer

histórico de ese amplio territorio fronterizo. Aludimos a la participación de los Pehuenches en el proceso de araucanización de las pampas, en las redes de intercambio y en las guerras intestinas.

En suma, hemos intentado un acercamiento al mundo fronterizo desde diversos ejes temáticos, buscando ampliar el horizonte en estudio para comprender el funcionamiento general del espacio y el protagonismo de los distintos elementos sociales que interactuaron dentro de él. Nuestra mirada se ha centrado en la Araucanía histórica, el escenario mapuche por excelencia. No obstante, también hemos incursionado en áreas adyacentes a ella y en el territorio ubicado al oriente de los Andes, históricamente enlazado a la vertiente occidental. En la mayor parte de los casos hemos colocado el énfasis en los eventos hispanocriollos -proyectos, intereses, formas de contacto, etc.- y desde allí, a partir de las articulaciones con la sociedad blanca, se ha explicado el actuar de las agrupaciones indígenas de la frontera. En consecuencia, nos falta una mayor aproximación al mundo nativo, sus formas de vida y los cambios experimentados a través del tiempo.

**Pregunta: ¿Cuáles serían, a tu juicio, las perspectivas de la historiografía chilena con respecto al problema de la frontera?**

¿Cuáles serían las líneas que habría que profundizar o aquéllas que deberían iniciarse y qué relación tiene con ellas el proyecto que te trajo a la Universidad Nacional del Sur?

Creo que las perspectivas son buenas, por varias razones. En primer lugar, porque a pesar de los avances realizados, resta bastante por hacer en el complejo mundo de la convivencia fronteriza. Constitución y funcionamiento de la frontera han sido procesos de larga duración y se hace necesario considerar etapas, modalidades, transformaciones, particularidades locales, casos específicos, etc. Además, deben hacerse mayores esfuerzos para profundizar el estudio de las estructuras indígenas, tema que algunos historiadores chilenos han pretendido relegar en forma exclusiva al ámbito disciplinario de los antropólogos.

En segundo término, los temas de frontera siguen suscitando un notable interés entre muchos estudiosos de Chile, unos ya consagrados y otros más jóvenes, estos últimos recientemente egresados de los programas de posgrado de algunas universidades del país. Sea en sus respectivas tesis o en estudios posteriores, un buen número de estos investigadores ya está haciendo aportes interesantes a la problemática, en el campo de la Historia, Antropología, Etnohistoria u otras disciplinas afines.

En tercer lugar, deben mencionarse los esfuerzos realizados por académicos de Chile y Argentina para avanzar en forma conjunta en el estudio de la Araucanía, Pampas y Nordpatagonia, un mundo fronterizo que funcionó por largo tiempo en forma interrelacionada, con diversos procesos históricos compartidos. Estos esfuerzos se han materializado en una estrecha colaboración entre historiadores de la Universidad Nacional del Sur, de la Universidad Nacional del Comahue y de la Universidad de la Frontera (Temuco, Chile). Capítulos fundamentales de ella han sido las reuniones de trabajo realizadas a ambos lados de los Andes, los cursos impartidos por académicos invitados desde Argentina y Chile y

los proyectos de investigación binacionales emprendidos colectivamente y que ya se encuentran en su segundo año de ejecución. A ello, se suma la publicación conjunta de *Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur*, libro que, en gran medida, sintetiza el esfuerzo de cooperación académica que se ha venido realizando desde un tiempo atrás. Todas estas instancias han favorecido y enriquecido el trabajo colectivo, haciendo posible la revisión crítica de lo ya realizado, la discusión de antiguos y nuevos problemas, la reorientación de algunos planteamientos y el intercambio generoso de documentación e información bibliográfica.

Este esfuerzo conjunto y a la vez complementario abre nuevas posibilidades en el tema de la integración. Se trata de un amplio espacio de trabajo, con procesos de larga data -posiblemente desde tiempos prehispánicos- y de compleja dinámica, basados en la tendencia secular de los seres humanos a comunicarse y estrechar lazos sociales, económicos o culturales. Entonces, además de la profundización que es necesario realizar en cada área por separado, se podrá avanzar en los procesos y mecanismos de integración regional, tanto en las formas de relación espontánea o popular como en aquellas conducidas y fomentadas por los respectivos estados.

Debe acotarse también que esta experiencia de interacción a nivel académico ha sido materializada desde unos años atrás por otras universidades de Chile y Argentina, especialmente a través de Encuentros y Congresos binacionales. En ellas, la historia de las fronteras indígenas ha ocupado un lugar destacado dentro de la amplia gama de trabajos sometidos a consideración. Lo mismo ha ocurrido con los Congresos Internacionales de Ethnohistoria, iniciados en Buenos Aires en 1989, y con los Encuentros y Jornadas que se realizan periódicamente en Chile.

Respecto a mi presencia en la Universidad Nacional del Sur, ella está vinculada, precisamente, con este movimiento de aproximación académica entre los dos países. Se trata, por una parte, de fortalecer los contactos y, por otra, de trabajar en las fuentes disponibles en el Centro de Documentación Patagónica, actividad contemplada en uno de los proyectos binacionales que se encuentran en ejecución.

**Pregunta: Tus intereses personales han variado. Te has ido interesando crecientemente en los últimos tiempos por lo que tiene que ver con el siglo XIX ¿A qué se ha debido este cambio?**

Mi "entrada" al siglo XIX está relacionada con el especto recientemente señalado: el de la colaboración entre académicos de Argentina y Chile para estudiar un amplio espacio fronterizo históricamente compartido. En el marco del I Encuentro Araucanía y Pampas (Universidad de la Frontera, marzo de 1995) se dio la oportunidad de generar dos proyectos de investigación conjuntos. El primero -Estado, nación y mundo indígena. Argentina y Chile en el siglo XIX- comprometió los esfuerzos de los investigadores de la Universidad Nacional del Sur y de nuestra Universidad y fue formalizado ante la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica de Chile (FONDECYT). El segundo -Integración regional e impacto de factores desestabilizadores en un espacio fronterizo del cono Sur de América (1750-1950)- buscó aunar el trabajo de investigadores de las Universidades del

Comahue y de la Frontera, con financiamiento proporcionado por la Dirección de Investigación y Desarrollo de nuestra Corporación.

El apoyo económico acordado por ambas instituciones, como asimismo las facilidades proporcionadas por las autoridades administrativas, han sido fundamentales para la concreción de diversas tareas programadas en los dos proyectos: reuniones de trabajo, asistencia a congresos, trabajos de campo en archivos y bibliotecas, etc.

Por razones más bien coyunturales, quedé formando parte de los dos grupos constituidos, lo que ha resultado muy positivo para mi quehacer académico y, sobre todo, para la comprensión del mundo fronterizo. Al avanzar hacia el siglo XIX, hemos podido evaluar los elementos de continuidad y cambio que caracterizaron al espacio entre el antiguo orden hispánico y el nuevo ordenamiento republicano.

**Pregunta: Nos interesaría conocer el proceso de tu formación académica.**

Realicé mis estudios de pregrado en la Universidad de Chile, en el Instituto Pedagógico, actualmente Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en Santiago. Luego de cinco años recibí el título de Profesora de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica que me habilitaba para ejercer en establecimientos de enseñanza media de mi país, los antiguos liceos. Mi formación en el Pedagógico fue coetánea con la presencia de prestigiosos historiadores que, con el tiempo, alcanzaron una notable figuración en el quehacer historiográfico y, en general, en la vida intelectual chilena, entre ellos, Néstor Meza, Mario Góngora, Eugenio Pereira, Julio Heise, Ricardo Krebs, Sergio Villalobos, Hernán Ramírez, etc.

Después de ocho años de trabajo en Liceos de Valdivia y Temuco y de una permanencia de dos años en Dayton (Ohio, EE.UU.), se me ofreció la oportunidad de impartir docencia en la Universidad de Chile, Sede Temuco (transformada en 1981 en la actual Universidad de la Frontera). Al año siguiente, ingresé al Programa de Magister, organizado en Santiago por la Universidad de Chile, en base a cuatro menciones -Historia Universal, Historia de América, Historia de Chile y Etnohistoria. Esta última concitó -y sigue concitando- las mayores preferencias de los numerosos postulantes iniciales al Programa, lo que puede ser demostrativo del permanente interés que despierta en nuestro medio la problemática indígena.

Me atrevería a formular dos observaciones a la formación académica descrita. Ambas deben situarse, obviamente, en el contexto de la época, las décadas del sesenta y del ochenta. En el pregrado, una historia erudita, recargada de información, memorizante, centrada en el acontecimiento y en la acción del personaje o de los grupos dominantes. En el posgrado, algunas deficiencias en el ámbito teórico-metodológico, situación que nos ha pesado al momento de formular, ejecutar o evaluar proyectos de investigación y emprender un estudio serio y bien documentado con miras a su publicación.

**Pregunta: ¿Están dadas las condiciones en Chile para superar este tipo de defi-**

## ciencias de formación en programas de posgrado?

Creo que sí. Actualmente se están impartiendo buenos programas de posgrado, algunos con apoyo académico extranjero, sea de universidades europeas o americanas, y otros con el cuerpo docente regular. Un buen número de universidades chilenas, tradicionales o privadas, ofrecen Programas de Maestría en las más diversas áreas. En el campo de la Historia, sin embargo, son las menos. Lo mismo sucede con el Doctorado, impartido hasta la fecha exclusivamente por la Universidad Católica de Santiago, en un programa que ha alcanzado bastante prestigio en nuestro país. En la actualidad, la Universidad de Santiago está dando los primeros pasos para ofrecer el Doctorado en Historia y, al parecer, el próximo año lo iniciará la Universidad de Chile, ambos proyectados con un fuerte énfasis en Historia Social, Económica e Indígena.

**Pregunta: ¿En la constitución del alumnado hay mucha gente interesada en cuestiones indígenas? ¿Esto tiene que ver -si ocurre- con la extracción de los alumnos?, es decir: ¿hay muchos alumnos de origen indígena?**

El interés se percibe principalmente -aunque no de manera exclusiva- entre los alumnos de pregrado y, en particular, entre aquellos que estudian carreras de corte humanista, todos los cuales se manifiestan muy sensibles frente a la problemática indígena. Desde un tiempo atrás, algunos grupos mapuches de la IX Región han realizado diversas acciones tendientes a recuperar sus tierras y a resistir lo que ellos denominan "avasallamiento" u "opresión global". En Temuco, este movimiento ha sido permanentemente apoyado por alumnos de la Universidad de la Frontera, sean o no de extracción mapuche, con entusiasmas manifestaciones internas y externas.

Nuestra Universidad recibe anualmente un buen número de estudiantes de origen mapuche -unos seiscientos en el presente año- y muchas carreras ofrecen cupos especiales para ellos. Una minoría se agrupa en la entidad denominada We kintun, Nueva Búsqueda, cuyos integrantes muestran un fuerte sentido de identidad o pertenencia a la etnia y una actitud muy comprometida con los problemas que la aquejan actualmente. Buscan una revitalización de la cultura, pero, en general, lo hacen a partir de los conocimientos que adquieren en la Universidad.

Los alumnos de Historia, particularmente los descendientes de mapuches, son bastante críticos con la historiografía tradicional chilena en cuanto ha marginado a los pueblos originarios y ha negado su protagonismo. Ellos subrayan su carácter eurocentrista, unilateral y capitalino o centralista. Reconocen, sin embargo, los aportes realizados por la Historia de Frontera, perciben una mayor preocupación de los especialistas por estudiar a las sociedades indígenas y valorar su participación en los diversos procesos del pasado. Son igualmente críticos con la Educación Básica y Media impartida en el país. Propician, por una parte, una formación más práctica que habilite a los mapuches a desempeñarse en el mundo rural. Por otra, se muestran partidarios de una educación intercultural bilingüe que les permita interactuar con los "huincas" y, a la vez, conservar su lengua, sus tradiciones y otros elementos de su propia cultura.

- Bengoa, José (1985). **Historia del pueblo Mapuche (Siglos XIX y XX)**. Santiago de Chile, Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos.
- Boccara, Guillaume (1996). "Notas acerca de los dispositivos de poder en la sociedad colonial fronteriza. La resistencia y la transculturación de los Reche-Mapuche del Centro-Sur de Chile (XVI-XVIII)." **En Revista de Indias**, LVI (208): 659-695, Madrid.
- Boccara, Guillaume (1998). "Dispositivos de poder en la sociedad colonial-fronteriza chilena del siglo XVI al siglo XVIII." En Pinto Rodríguez, Jorge (editor). **Del discurso Colonial al Proindigenismo. Ensayos de Historia Latinoamericana**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera, 29-41.
- Cerda Hegerl, Patricia (1996). **Fronteras del Sur. La región del Bío-Bío y la Araucanía chilena, 1604-1883**. Temuco, Instituto Latinoamericano de la Universidad Libre de Berlín-Ediciones Universidad de la Frontera.
- Cooper, John M. (1946a). "Culture of the Pehuenche" **En Handbook of South Americans Indians**. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143-II, 759-760.
- Cooper, John M. (1946b). "The Araucanians." **En Handbook of South Americans Indians**. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143-II, 687-755.
- Casanova Guarda, Holdenis (1987). **Las rebeliones araucanas del siglo XVIII. Mito y realidad**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera, Serie Quinto Centenario.
- Casanova Guarda, Holdenis (1988). "Presencia franciscana en la Araucanía. Las misiones del Colegio Propaganda Fide de Chillán (1756-1818)." En Pinto, Jorge et al. **Misioneros en la Araucanía 1600-1900**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera.
- Casanova Guarda, Holdenis (1994). **Diablos, brujos y espíritus maléficos. Chillán, un proceso judicial del siglo XVIII**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera.
- Casanova Guarda, Holdenis (1996a). "La alianza hispano-pehuenche y sus repercusiones en el macroespacio fronterizo sur andino (1750-1800)." En Pinto Rodríguez, Jorge (editor). **Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera: 72-92.
- Casanova Guarda, Holdenis (1996b). "La Araucanía colonial: discursos, imágenes y estereotipos (1550-1800)." En Pinto Rodríguez, Jorge (editor). **Del discurso colonial al proindigenismo. Ensayos en Historia Latinoamericana**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera: 41-82.
- De Solano, F. y S. Bernabeu (1991). **Estudios (Nuevos y Viejos) sobre la Frontera**. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Faron, Louis C. (1961). **Mapuche Social Structure**. Urbana.
- Faron, Louis C. (1997). **Antüpaiñamko. Moral y ritual mapuche**. Santiago de Chile, Ediciones Mundo y Editorial Nuevo Extremo. [Es traducción de la obra titulada "The Hawks of the Sun", publicada por The University of Pittsburgh Press, en 1964].
- Foerster, Rolf (1993). **Introducción a la religiosidad mapuche**. Santiago

de Chile, Editorial Universitaria.

- Foerster, Rolf (1996). **Jesuitas y Mapuches, 1593-1767**. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.

- Foerster, Rolf y Jorge I. Vergara (1996). "**¿Relaciones inter-étnicas o relaciones fronterizas?**" En Excerpta nro 5 (julio).

- Góngora, Mario (1971). "**Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile (Siglos XVII y XVIII)**." En Cuadernos del Centro de Estudios Socio-económicos, 2: 1-41, Santiago de Chile.

- Jara, Alvaro (1971). **Guerra y Sociedad en Chile**, Santiago, Editorial Universitaria.

- Leiva Orellana, Arturo (1981-82). "**La 'Araucanización' del caballo en los siglos XVI y XVII**." En Anales de la Universidad de la Frontera: 181-203, Temuco.

- León Solís, Leonardo (1981). "**Alianzas militares entre los indios araucanos y los grupos indios de las pampas: la rebelión araucana de 1867-1872 en Argentina y Chile**." En Nueva Historia. Revista de Historia de Chile I (1): 3-49, Londres.

- León Solís, Leonardo (1982). "**La corona española y las guerras intestinas entre los indígenas de Araucanía, Patagonia y las Pampas**." En Nueva Historia. Revista de Historia de Chile II (5): 31-67, Londres.

- León Solís, Leonardo (1988-89). "**La alianza Puelche-Huilliche y las fortificaciones indígenas de Liben, Rinihue y Villarica, 1552-1583**." En Nueva Historia. Revista de Historia de Chile, 17: 13-46, Londres.

- León Solís, Leonardo (1990). "**El malón de Curiñamcu. El surgimiento de un cacique araucano (1764-1767)**." En Propositiones, 19: 18-43, Santiago de Chile.

- León Solís, Leonardo (1991). **Maloqueros y conchabadores en Araucanía y las Pampas (1700-1800)**. Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera, Serie Quinto Centenario.

- León Solís, Leonardo (1992). "**Política y poder en la Araucanía: Apogeo del Toqui Ayllapangui de Malleco, 1769-1774**." En Cuadernos de Historia, 12: 7-68, Santiago de Chile.

- León Solís, Leonardo (1994). "**Guerra y lucha faccional en la Araucanía (1764-1777)**." En Propositiones, 24: 190-200, Santiago de Chile.

- León Solís, Leonardo (1995). "**Conflictos de poder y guerras tribales en Araucanía y las Pampas: la batalla de Tromen (1774)**." En Historia, 29: 185-233, Santiago de Chile.

- Lipschutz, Alejandro (1963). **El problema racial en la conquista de América y el mestizaje**, Santiago de Chile, Editorial Austral.

- Lipschutz, Alejandro (1966). "**La despoblación de las Indias después de la conquista**." En América Indígena XXVI-3: 229-247, México.

- Méndez Beltrán, Luz M. (1994). "**La población indígena, su distribución espacial y el proceso de aculturación en La Araucanía (siglos XVII y XVIII). El Recuento de 1796**." En Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria, 3: 9-40, Buenos Aires.

- Meza, Néstor (1971). "**Régimen jurídico de la conquista y de la guerra de Arauco**." En Estudios sobre la conquista de América, Santiago, Editorial Universitaria: 134-167.

- Parentini Gayani, Luis C. (1996). **Introducción a la Etnohistoria mapuche.** Santiago de Chile, DIBAM.
- Pinto Rodríguez, Jorge (1996). "**Redes indígenas y redes capitalistas. La Araucanía y las Pampas en el siglo XIX.**" En Bonilla, Heraclio y Amado Guerrero Rincón (Eds.) Los pueblos campesinos de las Américas. Etnicidad, cultura e Historia en el siglo XIX. Bucaramanga, Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander.
- Pinto Rodríguez, Jorge (editor). (1996). **Araucanía y Pampas. Un mundo fronterizo en América del Sur.** Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera.
- Pinto Rodríguez, Jorge et al. (1988). **Misioneros en la Araucanía, 1660-1900,** Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera.
- Silva Galdames, Osvaldo (1994). "**Hacia una redefinición de la sociedad Mapuche en el siglo XVI**" En Cuadernos de Historia, 14: 7-19, Santiago de Chile.
- Silva Galdames, Osvaldo y Téllez, Eduardo (1993). "**Los Pewenche: Identidad y configuración de un mosaico étnico colonial.**" En Cuadernos de Historia 13: 7-53, Santiago de Chile.
- Steward, Julien & Louis C. Faron (1959). **Native Peoples of South America.** New York, McGraw-Hill Book Company, Inc.: 267-283.
- Téllez, Eduardo (1991). "**La población pehuenche de la cordillera chilena en tiempos de la dominación española.**" En Cuadernos de Historia 7: 9-42, Santiago de Chile.
- Villalobos, Sergio (1965). **Comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile.** Buenos Aires, EUDEBA.
- Villalobos, Sergio (1989). **Los pehuenches en la vida fronteriza.** Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Villalobos, Sergio (1992). **La vida fronteriza en Chile.** Madrid, Ed. Mapfre.
- Villalobos, Sergio; Carlos Aldunate; Horacio Zapater; Luz María Méndez y Carlos Bascuñán (1982). **Relaciones fronterizas en la Araucanía.** Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Villalobos, Sergio; Holdenis Casanova; Horacio Zapater; Luis Carreño y Jorge Pinto. (1989). **Araucanía. Temas de Historia Fronteriza,** Temuco, Ediciones Universidad de la Frontera.
- Weber, David J. & J. Rausch, eds. (1994). **Where Cultures Meet, Frontiers in Latin American History.** Wilmington, Jaguar Books on Latin America, Scholarly Resources, Inc.
- Zapater, Horacio (1973). **Los aborígenes chilenos a través de cronistas y viajeros.** Santiago de Chile, Edit. Andrés Bello.
- Zapater, Horacio (1982). "La expansión araucana en los siglos XVIII y XIX." En Villalobos et al., **Relaciones fronterizas en la Araucanía.** Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Zapater, Horacio (1992). **La búsqueda de la paz en la guerra de Arauco: Padre Luis de Valdivia.** Santiago de Chile, Edit. Andrés Bello.